



Enfoque hermenéutico del gerente educativo venezolano

An Hermeneutic Approach on the part of Venezuelan Educational Managers

*Natividad Pernaleté**, *Carmen Logreira*** y *María Guanipa****

Resumen

Con el interés de enriquecer el contexto de la gestión educativa venezolana, se presentó esta investigación para delinear los principios pertinentes que se involucran en la misma, como la interacción social y los cambios de la compleja realidad educativa. Conscientes de la vertiginosa variabilidad de los estilos gerenciales educativos, se ha considerado que este enfoque hermenéutico aplicado adecuadamente en todas las instituciones, niveles y modalidades del sistema educativo nacional, puede generar mejoras en la efectividad y eficiencia a través de la interpretación contextualizada.

Palabras clave: Círculo hermenéutico, contexto, gerencia educativa.

Recibido: Diciembre 2005 • Aceptado: Junio 2006

* Licenciada en Educación mención Matemática y Física. LUZ. Magíster Ciencias de la Computación. Cantabria. Doctora en Ciencias de la Educación. URBE. Profesora en la categoría Asociado. UNERMB. E-mail: nattyperna@hotmail.com

** Licenciada en Educación mención Informática y Matemática. UCAT. Magíster en Docencia para la Educación Superior. UNERMB. Magíster en Informática Educativa. URBE. Doctora en Ciencias Gerenciales. URBE. Doctora en Ciencias de la Educación. URBE. Directora de la Escuela de Ingeniería en Informática de URBE. E-mail: clogreira@urbe.edu.

*** Licenciada en Ciencias Pedagógica. LUZ. Magíster en Ciencias de la Educación: Mención Planificación y Organización Educativa. LUZ Doctora en Ciencias de la Educación. URBE. Postdoctorado en Gerencia de las Organizaciones. URBE. Profesora en la categoría Titular de la UPEL.

Abstract

In the interest of enriching the context of Venezuelan educational management we presented this research in order to delineate the pertinent principles that are involved in the same, such as social interaction and changes in complex educational environments. Taking into account the vertiginous variability of educational management styles, we considered that this hermeneutic approach, applied properly in all the institutions, levels and modalities of the Venezuelan educational system could generate improvements in effectiveness and efficiency through a contextualized interpretation.

Key words: Hermeneutic circle, context, educational management.

Introducción

En la educación venezolana se han producido cambios promovidos por el Estado venezolano, sin la gerencia educativa adecuada. La supervisión de aula que realizan los directivos en las instituciones educativas, ha sufrido transformaciones en pro de su mejoramiento, sin embargo, se deben tomar decisiones antes de que la gestión responda a las verdaderas necesidades del proceso.

El enfoque hermenéutico es una estrategia que se orienta al cambio en las funciones del gerente educativo, con una postura más humana y racional en su concepción práctica, es decir, la gestión se alimenta de los aportes de diversas corrientes pedagógicas, asociadas a la planificación, organización, dirección control y evaluación de los procesos educativos dentro del contexto venezolano, derivando un nuevo ambiente, motivado a la flexibilidad de los directivos de las instituciones educativas. Representa un paradigma que debe ser integrado, en el cual el aspecto técnico, el administrativo y el educativo, deben ser uno solo.

En este sentido, el directivo como gerente debe interpretar los procesos y considerarlos desde la perspectiva de la realidad contextualizada, que orienta y estimula la gestión efectivamente, siendo que cubre las expectativas, sirviendo de guía en los procedimientos a seguir en concordancia con los lineamientos del nuevo diseño curricular. El gerente educativo poniendo en práctica su rol de investigador debe indagar al respecto, utilizando la hermenéutica como instrumento, puesto que dicho enfoque deberá estar muy bien estructurado, su aplicación representará una alternativa innovadora, válida y ajustada a los lineamientos sociales establecidos.

1. La hermenéutica, el arte de interpretar

Según la RAE (2001), el término hermenéutica proviene del griego *hermeneutiké* y significa: arte de explicar, traducir, o interpretar; es la ciencia y arte de la interpretación. En términos generales, quiere decir, que alguna cosa es vuelta comprensible o llevada a la comprensión.

La mayoría de los estudiosos del área, expresan que el origen de dicho concepto se encuentra en la teología cristiana, y su objeto era fijar los principios y normas a utilizarse en la interpretación de los libros de la Biblia. Sin embargo, en la actualidad viene dada por las complejidades del lenguaje, que frecuentemente conducen a conclusiones diferentes e incluso contrapuestas en lo que respecta al significado de expresiones orales o escritas, determinadas por el contexto donde se sitúa.

Giannini (1998) distingue dos escuelas hermenéuticas: (a) la Escuela de Alejandría, de carácter filosófico; y, (b) la Escuela de Antioquia, caracterizada por el énfasis gramatical contextual utilizado en sus análisis.

Dentro de los diversos representantes que hicieron aportes significativos con respecto al uso de la hermenéutica se tienen: Schleiermacher (1768-1834), Dilthey (1833-1911), Heidegger (1889-1976), Gadamer (1992) y Ricoeur (1969).

Schleiermacher (1768-1834) define la hermenéutica como un proceso de reconstrucción del pasado en un marco histórico y espiritual, es decir, de manera objetiva y subjetiva. El modo de hacerlo es trasladarse al alma individual, al pensamiento particular del autor del texto o discurso que se está interpretando. Este mismo autor expresa que la hermenéutica no es un saber teórico sino práctico.

Schleiermacher, considerado como el padre de la hermenéutica moderna por Coreth (1972), plantea que el punto de partida de la hermenéutica “arranca de la pregunta ¿cómo una expresión, sea esta escrita o hablada, es entendida? La situación propia del entendimiento es la de una relación dialogal, donde hay alguien que habla, que construye una frase para expresar un sentido, y donde hay alguien que escucha. Este último recibe un conjunto de palabras para, súbitamente, a través de un misterioso proceso, adivinar su sentido” (Echeverría, 1997, p. 219).

Aunado a ello, clasifica la comprensión en dos tipos: (a) divinatoria y (b) comparativa. La comprensión divinatoria significa una adivinación inmediata o aprensión inmediata del sentido. La comprensión comparativa se apoya en una multiplicidad de conocimientos objetivos, gramaticales e históricos, deduciendo el sentido a partir del enunciado.

Dilthey (1833-1911) dice que toda manifestación espiritual humana, tienen que ser comprendida dentro del contexto histórico de su época. Si los acontecimientos de la naturaleza deben ser explicados, los acontecimientos históricos, los valores y la cultura deben ser comprendidos. Asegura que la explicación y la comprensión son métodos opuestos entre sí, el primero es propio de las ciencias naturales y el segundo es propio de las ciencias del espíritu o ciencias humanas.

Para este autor “imaginar es interpretar comprensivamente y comprender será el mecanismo para percibir la intención ajena” (Giannini, 1998, p. 309). Lo cual indica que hay que tomar en cuenta los aspectos internos del sujeto para elaborar los análisis de las situaciones determinadas y por consiguiente acercarse más a la realidad del significado, según fue concebido por el sujeto o actor de la situación. En este sentido, para poder interpretar comprensivamente se requiere el esfuerzo por reconstruir todo lo que rodea a este sujeto, lo cual es casi imposible.

Esta dificultad de reconstrucción, supone reconocer que es el intérprete y el propio contexto de él, el que condiciona en alguna medida el sentido y utilidad del momento producido.

Así la praxis es el elemento fundamental del proceso hermenéutico, ya que ésta incorpora la dimensión temporal y la dimensión sociocultural que el protagonista otorga al proceso de interpretación. En palabras de Martyniuk (1994), este elemento se observa en la crítica de Dilthey a las limitaciones de la racionalidad explicativa para alcanzar el proceso de comprensión, en otras palabras “esclarecemos por medio de procesos intelectuales, pero comprendemos por la cooperación de todas las fuerzas sentimentales en la aprensión, por la inmersión de las fuerzas sentimentales en el objeto” (Dilthey, 1986, p. 178).

Este exponente fue uno de los primeros en plantear la dualidad entre las ciencias de la naturaleza (uso de un método analítico) y las ciencias del espíritu (uso de un procedimiento de comprensión descriptiva). Manifiesta que la comprensión y aprensión de un significado y sentido, es lo que se presenta a la comprensión como contenido, por consiguiente la interpretación es la técnica mediante la cual se comprenden situaciones de vida permanentemente fijadas.

Aunado a ello expresa:

El método del siguiente ensayo es, por tanto, este: todo elemento del pensamiento abstracto, científico actual, lo confronto con la naturaleza humana entera, tal como lo muestran la experiencia, el estudio de la lengua y de la historia y busco su conexión. Y resulta esto; los elementos más importantes de nuestra imagen y de nuestro conocimiento de la realidad, como la unidad vital de la persona, el mundo exterior, los individuos fuera de nosotros, su vida en el tiempo y su interacción, todos ellos pueden explicarse desde esa naturaleza humana entera, cuyo proceso vital real en el querer, sentir y representar tiene solo distintos aspectos. No la suposición de un rígido *a priori* de nuestra facultad de conocer, sino solo la historia evolutiva que parte de la totalidad de nuestro ser puede dar respuesta a las preguntas que todos hemos de dirigir a la filosofía (Dilthey, 1986, p. 31-32).

Heidegger dice: “toda interpretación, para producir comprensión, debe ya tener comprendido lo que va a interpretar” (1993, p. 48). Agrega además: la hermenéutica no es sólo un simple modo de comprensión del espíritu de otras épocas, sino el modo fundamental de situarse el ser humano en el mundo: existir es comprender.

Gadamer afirma que la “interpretación se da sólo si se parte de una comprensión previa” (1993, p. 41). Ningún intérprete parte de un punto absoluto sino que está influido por la historia. Solo existe la conciencia histórica. El tiempo introduce la distancia entre obra e intérprete pero también es el medio de conexión entre ambos.

Además plantea que:

En realidad no es la historia la que nos pertenece, sino que somos nosotros los que pertenecemos a ella. Mucho antes de que nos comprendamos a nosotros mismos en la reflexión, nos estamos comprendiendo ya de una manera auto evidente en la familia, la sociedad y el estado en que vivimos. La lente de la subjetividad es un espejo deformante. La autorreflexión del individuo no es más que una chispa en la corriente cerrada de la vida histórica. Por eso los prejuicios son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser (1992, p. 344).

Ricoeur (1969) opina que no hay explicación sin la comprensión del mundo y de sí mismo. Para él, comprender es encadenar un nuevo discurso del discurso mismo. Por lo tanto el que interpreta se apropia del sentido de la situación que interpreta.

2. La comprensión y la especificidad del enfoque hermenéutico

El pensar y el comprender surgen entonces en el ser humano como una necesidad que está estrechamente ligada con la capacidad de significar, simbolizar y dar sentido a la realidad en todas sus dimensiones; en su aspecto material (naturaleza), en su aspecto social, cultural y espiritual (holístico) (Portillo, 1993). Esto es importante reconocerlo porque ubica la experiencia de la comprensión y la interpretación como vivencias cotidianas ineludibles en el quehacer del día al día.

A cada momento se vive la tarea de pensar, y se interpretan conversaciones, la prensa, las noticias televisivas, las señales de tránsito, los discursos políticos, entre otros aspectos. Desde el comienzo de la historia la interpretación ha sido un medio y un recurso utilizado para cambiar y transformar el entorno.

Se pueden distinguir varias formas de conocer a través de la experiencia de la comprensión que ayudan a diferenciar a la interpretación como acto y disciplina científica. Por ejemplo la diferencia entre la contemplación y la meditación. La contemplación exige un mínimo de comprensión, simplemente se está frente a un hecho o acontecimiento, y en ocasiones sin estar consciente de ello, la contemplación refleja una actitud pasiva sin permitir cambiar las cosas. La meditación demanda una actitud más dinámica ante los hechos, exige un proceso concientizador ante el mundo y describe una forma de interiorizar la realidad, la cual puede ser captada por la mente a través de los sentidos, especialmente el de la vista y el oído.

Tal es el caso de la cultura griega occidental, la cual en sus orígenes, por ser sedentaria y estar ubicada geográficamente en una región donde abundaba la vegetación, siendo el contacto con la naturaleza inmediato, desarrollaron la meditación a través de observar y contemplar, dando lugar a la abstracción y al deleite intelectual. Este tipo de meditación no cambia la realidad cotidiana y se presenta como desfasada de la realidad social. En contraste, los orígenes de la cultura oriental hebrea, se relacionaban con la imagen del desierto, donde la visión se per-

día en el horizonte, por lo que desarrollaron más la meditación por el oír que por el ver, ésta atendía a la palabra, era una meditación que socializaba y protegía, se meditaba para guardar la vida.

La otra referencia se relaciona con la reflexión, esta forma de comprensión advierte varios elementos, el sujeto que reflexiona, el entorno reflexionado y la palabra que permite captar el entorno, pero puede haber dos maneras de reflexionar dependiendo como se conciba la palabra. Para la cultura de occidente, la palabra sólo sirve para designar, nombrar las cosas, en este sentido la reflexión capta la realidad en forma de conceptos, de ideas que representan los hechos o los reflejan. De allí, que la reflexión para occidente tenga como finalidad descubrir, a través de un proceso de interiorización, cuál es la adecuación entre los conceptos y la realidad, esto determina incluso el criterio de verdad y de justicia.

Por el contrario para el oriental (hebreo) la palabra es más que un símbolo, es una forma de situarse en el mundo, la palabra lleva en ella parte del espíritu que le dio origen. De allí, que la reflexión para el oriental (hebreo) tenga que ver con la necesidad de verse reflejado y comprometido con la palabra que emite, pues para él la palabra tiene vida, es histórica y además tiene un poder transformador que puede cambiar la realidad.

La hermenéutica se utiliza en todas las áreas del conocimiento, sobre todo en aquellas ciencias que trabajan con el sentido de la palabra, como la historia, la filosofía, la literatura, la sociología, la teología y la educación. Específicamente este estudio se enfoca en la educación, donde la hermenéutica es vista como un proceso transformador y creador, y revela al hombre en su ser y quehacer.

Una interpretación descontextualizada (Padilla, 2001), sea del contexto histórico del pasado o del presente, será inevitablemente una interpretación infiel. El enfoque hermenéutico para el gerente educativo venezolano es especialmente urgente, por dos razones, Venezuela vive ahora una decadencia social tal, que sería imposible aferrarse a conceptos estáticos descontextualizados en que se vive, en medio de circunstancias retadoras y radicalmente nuevas.

Otra razón es la urgencia que muchos conceptos y teorías del gerente educativo y su gestión, han llegado cargados de un bagaje cultural extranjero, es decir la gestión educativa de otros países ha sido efectiva en su contexto, y la tarea hermenéutica es confrontar el contexto de estos países con el venezolano, lo cual implica necesariamente aislar los factores sociales y culturales alienantes que se han heredado del pasado, en cuanto sean ajenos tanto al pensamiento como a la realidad venezolana.

En medio de la convulsionada situación sociopolítica, no cabe duda que la gerencia educativa está sumergida en una profunda crisis ideológica, fundamentalmente hermenéutica. Este déficit hermenéutico heredado de otros países, ha conducido, bajo las circunstancias complejas y conflictivas de hoy, a un caos gerencial. Es alarmante, no sólo el abuso que a cada rato se hace de la gestión educativa, sino también la casi total desorientación en amplios sectores de los más mínimos criterios de sana interpretación neutral, apolítica y ahistórica. El hecho es

que bajo circunstancias como estas, la gestión educativa no logrará jamás aislar sus objetivos a la realidad envolvente y de las propias opiniones políticas del país. Así es que la crisis socio-política pone de manifiesto el fracaso de la hermenéutica individualista, privatizante y descubre la profundidad de su convicción al cambio inmediato.

Como persona humana, el gerente educativo venezolano, lleva consigo toda la realidad de su ser, el proceso de su propia formación social (familia, escuela, amigos), la estructura psicológica de su persona, la clase social a la que pertenece y su tendencia política. Todo lo que es como ser humano está presente en su encuentro con la gerencia. Es decisivamente importante comprender que el gerente educativo pertenece a una comunidad, en un sentido real, nunca gestiona solo, si no, de una u otra forma, con esa comunidad. El mismo lenguaje con que se expresa en todos los ámbitos, es un producto social que su comunidad va forjando cada día, de allí la especificidad de su actuar.

3. La comunicación, puente hermenéutico gerencial

Como puente hermenéutico gerencial entre el contexto pasado y el contexto actual educativo, está la comunicación humana, la cual se debe ir actualizando en cada momento, en una tarea doble de contextualización: comunidad educativa-gerente educativo, gerente educativo-realidad social.

El gerente educativo debe tener la práctica constante de la comunicación eficaz y el poder de una visión regenerativa social. Como hacen referencia Maxwell y Dorman (1999), el gerente educativo debe navegar por otras personas, y para navegar sólo necesita: (a) identificar el destino, (b) trazar el curso, (c) anticipar las cosas, (d) hacer correcciones en la trayectoria y (e) ser parte de la tripulación.

Dentro del campo gerencial, la comunicación se ofrece de forma verbal o no verbal. La misma puede exteriorizarse o no, cuando se exterioriza con el uso del lenguaje, se realiza una comunicación interpersonal, en el caso contrario, se establece un diálogo interno o conversación intrapersonal. Estos dos tipos de comunicación originan la realidad, la cual es el contexto de las actuaciones de los entes involucrados (gerente y recurso humano).

De la misma manera que se puede cambiar la percepción que se tenga de una situación determinada, también el contexto psicológico de la comunicación puede influir decisivamente en los resultados de esa interpretación, creando o no un terreno favorable para ella.

Empíricamente se puede decir que existen diversas características relacionadas con las actitudes del gerente que crean un contexto psicológico favorable, a continuación se van a nombrar las más comunes: (a) reciprocidad, (b) autoridad, (c) antecedentes de vida, (d) consenso y (e) compromiso.

La reciprocidad significa que las personas sienten la necesidad de dar algo como retribución a quien le haya dado primero. En las transacciones profesiona-

les de todo tipo, la ley de reciprocidad es una constante no siempre bien aplicada. Los elementos como: atención personalizada, concesiones, suministrar información al momento de requerirla y dar servicios de calidad, sirven para generar un contexto de reciprocidad.

La autoridad también ayuda a crear un contexto favorable. Si se demuestra profesionalidad, conocimiento sobre el tema y experiencia, el gerente adquiere credibilidad.

Si todo lo que se comunica es coherente en las diferentes situaciones de la vida cotidiana, el gerente tendrá a su favor la fuerza de la sinceridad. Es decir, cuando el gerente hace lo que sabe y le gusta hacer, generará una acción de forma correcta y productiva.

Antecedentes de vida se refiere a la manera de cómo el gerente actúa en el día a día. Si éste ha vivido experiencias negativas en el pasado, debe intentar recrearlas de forma positiva, solucionando todo lo que haya conseguido resolver y sacando a la luz los conflictos que ha ido dejando en el camino.

El consenso influye en la creación de un contexto favorable para el éxito de su acción comunicativa, siendo que el gerente necesita del apoyo e intervención de los demás para acertar en las decisiones que a todos afectan. Es necesario que el gerente educativo se convierta en un buen comunicador en cualquier ambiente donde se encuentre, debe procurar observar antes de hablar, cuanto más sintonice el lenguaje con los demás, mejor será lo que se reciba.

Con respecto al compromiso, el gerente educativo debe empezar por un compromiso mínimo, simbólico, y éste se irá ampliando con el transcurso del tiempo, debe intentar que sus interlocutores se sientan comprometidos, de alguna manera, sin forzar ninguna situación, y para ello el comportamiento debe ser moldeado con mucha sutileza. Comunicar es generar acción en común.

Como ya se ha dicho, el lenguaje no se usa para describir la realidad, sino que el lenguaje crea realidad. Uno de los actos lingüísticos más poderosos para crear realidad es la afirmación. Una afirmación o declaración cuando la pronuncia alguien que tiene la autoridad de hacerla, crea una realidad en el momento en que es expresada. Una afirmación bien hecha, con la conformidad de todo su ser, transforma el paradigma de ver para creer en creer para ver. Cuanto más tenga autoridad la afirmación y cuánto más concreta sea, mayor será el poder de generar acción.

En otras palabras, las interpretaciones (enfoque hermenéutico) dependen de las situaciones (de la persona y del contexto), lo que ratifica la existencia de un puente hermenéutico en la comunicación, siendo necesario su desarrollo para crear el contexto favorable para una gestión educativa efectiva.

Cada país tiene un sentido de comunicación, mezclada con todos los elementos del ser social, y desarrolla una gestión educativa para su realidad.

Para el caso particular del contexto venezolano, el puente hermenéutico debe establecer las características de su realidad, para en función a esta actuar.

4. El círculo hermenéutico

Es el método que propone la comprensión de las acciones humanas en su contexto histórico y sociocultural, las cuales, fuera del mismo, pierden su significado. Por consiguiente puede producir una disparidad al poner de manifiesto la heterogeneidad entre el significado dado por las creencias, tradiciones, prejuicios y valores que pueda tener la situación para la persona que la percibe, como para el momento en que sucedió. Esta disparidad exige haber comprendido ya algo para poder comprenderlo, a esto se le conoce como círculo hermenéutico, un ejemplo claro de ello es: si una persona pregunta, presupone como respuesta lo que quiere conocer o la precomprensión que a partir de una parte del objeto de estudio se ha generado sobre su totalidad, por lo que se crea una circularidad en la comprensión, en la cual se anticipa el sentido del todo a partir de la comprensión explícita de las partes.

Villa denomina círculo hermenéutico al “recurso explicativo a través del cual se establece, desde una óptica evidentemente dialéctica, que el todo siempre es más que la suma de sus partes, pues los elementos sólo resultan comprensibles dentro de todo el contexto, pero también el contexto se explica en función de sus partes y de las relaciones existentes entre las mismas: la palabra, dentro de la frase; la frase, dentro del capítulo; el capítulo, dentro de todo el texto; el texto inscrito en su tiempo(...)” (2006, p. 2), en este mismo orden de ideas, Palmer (2002) expresa “comprendemos el significado de una palabra sola relacionándola con el resto de la frase, y recíprocamente el significado de toda la frase depende del significado de cada una de las palabras que la forman” (2002, p. 114).

Gadamer se apoya en el todo y las partes a través del círculo hermenéutico, a ello agrega que el “concepto del todo sólo debe entenderse como relativo. La totalidad del sentido que se trata de comprender en la historia o en la tradición no se refiere en ningún caso al sentido de la totalidad de la historia (...) la finitud de la propia comprensión es el modo en el que afirman su validez la realidad, la resistencia, lo absurdo e incomprensible. El que toma en serio esta finitud tiene que tomar en serio la realidad de la historia” (1993, p. 152). Aunado a ello afirma que la realidad se traduce como un decir inconcluso y no acabado.

Según Villa (2006), Gadamer considera lo siguiente: (a) comprender es ponerse de acuerdo con alguien sobre algo; (b) el lenguaje es, por tanto, el medio universal para realizar el consenso o comprensión; (c) el diálogo es modo concreto de alcanzar la comprensión; (d) todo comprender viene a ser así un interpretar; (e) la comprensión, que se realiza siempre, fundamentalmente, en el diálogo por medio del lenguaje, se mueve en un círculo encerrado en la dialéctica de pregunta y respuesta; (f) la dimensión lingüística de la comprensión, indica que es la concreción de la conciencia de la historia y (g) la tradición consiste en existir en el medio del lenguaje, en cuanto el pasado se actualiza, se reconoce su sentido a menudo con nuevas iluminaciones.

Es importante resaltar, que el hecho de que los objetos de conocimiento sean históricos, así como el hombre, impide valorar objetivamente la realidad. No

existe un saber transparente ni desinteresado sobre el mundo, por consiguiente el ser humano es un espectador no imparcial de los fenómenos y así cualquier conocimiento de las cosas viene mediado por una serie de prejuicios, expectativas y presupuestos recibidos de la tradición que determinan, orientan y limitan la comprensión, a los cuales se denomina precomprensiones.

Heidegger (1993), sin embargo, concibe la circularidad de la comprensión como una oportunidad positiva, manifestando que a través de la facticidad y del lenguaje, se produce el encuentro con el ser, que es el que, en última instancia, decide y dispone del hombre. Plantea el hecho que la precomprensión es condición indispensable para la intelección, pero la intelección (o interpretación) debe modificar recíprocamente la precomprensión, conduciendo así a una nueva auto-comprensión.

El círculo hermenéutico de Heidegger, entendido como problema de subjetividad/objetividad, termina en un dilema, puesto que es imposible pensar o interpretar sin presupuestos, se debe: (a) reconocerlos abiertamente, (b) no permitir que los presupuestos determinen de antemano conclusiones exegéticas y (c) estar siempre predispuesto a modificar los presupuesto. Así, se produce una circularidad entre precomprensión, interpretación, modificación de la precomprensión y la nueva autocomprensión.

Entonces, en la aproximación a la realidad, la hermenéutica sirve para acercarse al poder comprender aquello que se dice o se hace o se es, colocando elementos previos y bases subjetivas en el círculo hermenéutico y así dar sentido y significado a las interacciones que han tenido lugar a través del diálogo de los diferentes actores. Tal y como Guba y Lincoln (1994) apuntan: "establecer un proceso repetitivo en relación con las construcciones existentes (a las que se les dio sentido), para analizarlas y hacer de sus elementos algo sencillo y comunicable en otros" (p. 23).

Ruiz coincide, con esta misma propuesta del trabajo circular en lo siguiente: "el análisis cualitativo de contenido, como cualquier otro análisis cualitativo, procede de forma cíclica y circular, y no de forma secuencial y lineal. Concluido un primer paso, se pasa al siguiente para, con frecuencia, volver de nuevo a la fase primera y reiniciarla con una información más rica y completa" (2003, p. 201).

Para Eichelberger, citado por Patton (1989), se deben emplear métodos cualitativos para establecer contextos y sentidos de lo que es, sabe y hace la gente, es decir de la situación y sus actores, para construir la realidad con base en sus interpretaciones auxiliadas por datos provistos por quienes interpretan. Por eso se debe conocer tanto el que interpreta como lo interpretado y ubicar la acción en un adecuado contexto. El observador solamente puede interpretar desde una cierta perspectiva, cierta posición, una praxis o un contexto situacional; y dar cuenta, al final, de si el reporte es del propio contexto de quien interpreta o si es de las perspectivas del contexto de lo que se estudia.

En la actualidad el círculo hermenéutico ha llegado a entenderse como la circulación dinámica entre el hecho sucedido y su relación con la realidad contem-

poránea, originando (a) una manera de experimentar la realidad, que lleva a la sospecha ideológica, que en este caso debe realizar el gerente educativo, (b) la aplicación de la sospecha ideológica a toda la superestructura ideológica en general del proceso gerencial, (c) todo bajo el contexto sociocultural para concebir una nueva realidad de la gerencia educativa que lleve a la sospecha exegética, es decir, la sospecha que la interpretación de la realidad no tiene en cuenta datos importantes y (d) un nuevo modo de interpretar la fuente de la gerencia educativa con los nuevos elementos.

Ante la situación hermenéutica se necesita la reafirmación del acto educativo como impulsor de nuevas políticas y estrategias que critiquen y juzguen la manera de solventar los problemas y encontrar las nuevas vías de solución, fundamentadas en los valores de solidaridad, compromiso, responsabilidad, confianza y liderazgo venezolano, tomando la educación como vínculo mediador y fortalecedor de comunicación entre estructuras políticas, económicas y sociales.

Con esto se pretende analizar y ampliar el panorama acerca de la producción de contextos que se consoliden en el alcance de los objetivos socioculturales. El siglo XXI representa una oportunidad de enfrentarse a nuevas exigencias hermenéuticas que invitan a un cambio inminente en el proceder educacional dando respuestas a las demandas de desarrollo y evolución de la calidad de vida del venezolano. Ante esta situación, la gerencia educativa está llamada a redimensionar sus metodologías para así centrarlas en el alcance de las dimensiones del ser, hacer y convivir en un ambiente determinado.

Se espera que en este tópico se den a conocer los diferentes roles que deberá cumplir la escuela, el profesorado y el alumnado enmarcados en un proceso de transición socio-histórico y generacional. Conforme las nuevas generaciones van evolucionando y demandando nuevos elementos para su conformación, de igual manera la gerencia educativa debe someterse a continuas evaluaciones que le permitan presentar nuevas alternativas, las cuales se logran mediante el abrir la puerta hacia el cambio producido por modelos que involucren estructuras competentes, reales o viables. De allí la actual transformación que se está sucediendo de manera gradual en las primeras etapas del sistema educativo venezolano, con la finalidad de tener un líder gerencial partícipe de su propio proceso de formación.

Por consiguiente, el círculo hermenéutico dentro de la gerencia educativa venezolana se desarrolla en tres niveles: (a) contextual: se recomienda no aislar la gestión educativa, hay que relacionarla con todo su contexto, lo que le precede, y lo que le sigue; (b) textual: se debe realizar un estudio de la estructura gerencial educativa, advertir como se configuran sus partes (estructura o visión organizacional), añadir nuevas ideas observando su composición organizacional, estilos, funciones, entre otros elementos que conforman el todo y (c) factual: para identificar los acontecimientos, los eventos y lo sucedido en otros momentos históricos, tomando en cuenta los detalles para relacionarlos con los éxitos o fracasos y recrear los hechos en el contexto actual.

5. El contexto venezolano en educación

A finales de los años cincuenta, se desarrolló según el modelo económico del crecimiento endógeno, la política de sustitución de importaciones, a partir de la cual se crea una industria nacional bajo el esquema de subvenciones. Según Fariá (2003), en esa época gozaba de estabilidad en los principales indicadores macroeconómicos, con una tasa de PIB del 9% en promedio interanual. El crecimiento apoyado en el endeudamiento externo caracterizó más de veinte años la política venezolana, luego desembocó en la crisis actual con sus diferentes intentos de ajuste estructural (Colby y Sagasti, 1992).

Esta crisis se ilustra con los planteamientos de Francés (1999), el cual afirma que durante la década de los ochenta y noventa, la desigualdad ha aumentado, hasta el punto de que para 1998 el 10% más rico de la población recibía el 44% del ingreso, mientras que en 1970 recibía el 31,7%. (...) Después del viernes negro de 1983, la tasa de empleo informal no ha bajado del 38%, en 1994 subió al 50% manteniéndose alrededor de este nivel desde entonces (...) Desde 1983, la inversión anual se ubica por debajo del 20% del producto interno bruto. El parque industrial se vuelve progresivamente obsoleto y no es reemplazado. La dotación de capital por trabajador comienza a disminuir a partir de 1984, lo que precipita la caída de la productividad que a su vez, genera la caída del salario real.

Venezuela ha pasado de tener un Estado ejecutor de políticas de desarrollo económico por sí mismo (1950-1960), entendido como el Estado productor (economía estatizada), hacia la política de las subvenciones al sector privado (1960-1980), en donde privaba la planificación de la economía y la formalidad para el cumplimiento de la misma por parte de la sociedad y sus componentes individuales, por encima del esfuerzo individual y la competencia. Este sistema, aunado en el sector educativo, procuraba el desarrollo de un ser pasivo y estático, que prefería la estabilidad garantizada al riesgo por el avance. Posteriormente, se pasó bruscamente a otro sistema totalmente diferente, donde el Estado privatizaba sectores y aupaba a la creación de personas líderes, innovadoras y autosuficientes, propias de las economías liberales (1990 – 1994). Para luego volver paulatinamente a una política de sustitución de importaciones, desembocando en una donde el Estado se convierte en el mayor productor de bienes y servicios del país (economía estatizada), trayendo como consecuencia, tres perfiles diametralmente opuestos en cuanto al ciudadano que se aspira formar para las necesidades de la sociedad en la cual vive (Venezuela), en un tiempo menor de veinticinco años (desde 1971 hasta el presente).

De igual forma la educación para 1950 contaba con un crecimiento del 12%, llegando al 2002 con 4% según los estudios de Sabino (2003).

En función a esto, Martínez y Sarmiento (2005) han llegado a la siguiente conclusión: “en la actualidad existe un deterioro latente en muchos aspectos de la educación y por ende del sistema escolar venezolano, especialmente durante los últimos veinte años, y ello es debido a que se han acumulado carencias y deficiencias cuyas manifestaciones más evidentes son: el incremento de la exclusión, la

disminución de la escolaridad, el bajo rendimiento en competencias básicas y el atraso en comparación con otros países de América Latina (...)” por consiguiente se requiere de una ”mejor política social dirigida hacia la educación, la escasa credibilidad que tiene la escuela como institución social en el país, y además, de un aumento en la eficiencia del proceso de formación y actualización de los profesionales de la docencia en los diferentes niveles del sistema educativo” (p. 305). Esa es la realidad que vive el país y sobre la cual el gerente educativo debe actuar.

6. Conclusiones

Durante las últimas décadas ha surgido una alta responsabilidad en las organizaciones para enfrentar los crecientes cambios en cada uno de los sectores, de la sociedad, obligando a los gerentes a prestar mayor atención a los recursos humanos y a la calidad de bienes y servicios. A medida que se van produciendo estos cambios, se pone de manifiesto la necesidad de reorientar las prácticas gerenciales.

Así mismo, el impacto de los avances de la tecnología de la información y la comunicación han llevado a numerosos pensadores a plantearse la necesidad de una teoría de la sociedad de la información que permita realizar esta nueva realidad. En ese sentido, es necesario reflexionar sobre las sociedades avanzadas, las cuales, son una consecuencia del impacto combinando los procesos: la revolución de la tecnología de la información, creando una tensión creciente entre la globalización y la individualización, con el peligro consiguiente de los patrones de comunicación social; y el cambio cultural.

Sin embargo, con el desarrollo de los medios de difusión de la palabra, el sistema de comunicación interpersonal se implanta cada vez más en un mundo diverso y desigual, también los riesgos de malentendido, de incompreensión o demagogia crecen en la misma medida en que aumentan las posibilidades de contacto con la gente. Ese complejo sistema de comunicación y de representación del mundo, permiten la interacción entre los actores del sistema educativo y el lenguaje.

La comunicación oral comparte con la comunicación escrita una función social, ambas fomentan las relaciones interpersonales de los gerentes y todos los miembros de la comunidad educativa; sin embargo, a través de la palabra hablada se inician las relaciones con los demás porque con ella, el hombre es capaz de llevar a cabo la mayoría de sus actividades cotidianas.

A medida que los gerentes dominan el pensamiento sistémico como lenguaje alternativo, en esa misma medida, el enfoque hermenéutico le va a permitir interpretar, comprender y descubrir que sus intenciones educativas son explicables desde la confianza, aunque la incertidumbre siempre estará presente; esto hace que se entienda la conexión con la comunidad y se establezca el compromiso con el mundo circundante.

Desarrollar este tipo de pensamiento permite mejorar los procesos de confianza a través del trabajo para alentar un clima donde los principios del dominio personal se practiquen en la vida cotidiana, lo cual significa: construir espacios para crear visiones personales, comprometerse con la verdad y la voluntad de en-

frentar honestamente las brechas entre ambas cosas, con el fin de aprender a reflexionar sobre supuestos tácitos, expresar una propia visión y escuchar la visión de otros, indagar conjuntamente sobre la visión de diversas personas y la realidad actual, crear espacios para desarrollar acciones estratégicas y por último, desarrollar acciones comunicativas que puedan dar sentido a la acción de otros y llegar a entenderse sobre algo más.

El proceso de confianza desde la hermenéutica, debe entenderse como el conocimiento y manejo del mayor número de variables que están en la comunicación entre dos o más personas. Variables que surgen de cada individuo como sujeto único y al compartirlas con otros, le permiten mostrar sus subjetividades a los demás, construyendo un espacio intersubjetivo en el cual flotan infinidad de posibilidades para tomar decisiones con más probabilidades de responder a las inquietudes que el momento presenta.

La hermenéutica constituye para los gerentes en las organizaciones educativas, un espacio de creación y recreación, en el cual la construcción parte de cada individuo y su papel en la colectividad estará determinado por las comunicaciones asertivas, las cuales permitirán acercamientos intersubjetivos, donde las interacciones estarán dirigidas a la consolidación organizacional y la gestión dinámica de los procesos donde se establezcan acciones a seguir, orientadas al contexto inestable, en cuanto a las políticas y a la visión sociocultural, que el Estado venezolano presenta en este momento.

Referencias Bibliográficas

- Colby, M.; Sagasti, F. (1992). **Ecodevelopment and Perspectives on Global Change from Developing Countries**. Cambridge: MIT Press.
- Dilthey, W. (1986). **Introducción a las Ciencias del Espíritu**. Madrid: Alianza.
- Echeverría, R. (1997). **El Búho de Minerva**. Santiago: Dolmen.
- Faria, H. (2003). **Las Bases de la Estabilidad**. 10 autores y 7 propuestas para rehacer a Venezuela, Caracas: Panapo, pp. 123-55.
- Francés, A. (1999). **Venezuela Posible siglo XXI**. Caracas: IESA.
- Gadamer, H. (1992). **Verdad y Método**. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. (1993). **El problema de la conciencia histórica**. Madrid: Tecnos.
- Giannini, H. (1998). **Breve Historia de la Filosofía**. Santiago: Universitaria.
- Guba, E.; Incoln, Y. (1994). **El constructivismo**. Cali: Universidad de Santiago de Cali.
- Heidegger, M. (1993). **El ser y el tiempo**. Barcelona: Planeta.
- Martínez, A.; Sarmiento, M. (2005). **Capital Humano y Crecimiento Económico en Venezuela**. Consultado el 02 de mayo del año 2006 en la página web: <http://www.eumed.net/libros/2005/mpst/index.htm>

Enfoque hermenéutico del gerente educativo venezolano

- Martyniuk, C. (1994). **Positivismo, Hermenéutica y los Sistemas Sociales**. Argentina: Biblos.
- Maxwell, J., Dorman, J. (1999). **Seamos Personas de Influencia**. Florida: Caribe.
- Padilla, R. (2001). **Itinerario de la Misión Integral**. San Salvador: Visión.
- Palmer, R. (2002). **¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer**. Madrid: Arco Libros.
- Patton, M. (1990). **Qualitative evaluation and research methods**. Newbury Park: Sage.
- Portillo, R. (1993). **La Comprensión y la Especificidad de la Tarea Hermenéutica**. Maracaibo: Universidad Bíblica Latinoamericana.
- Real Academia Española. (2001). **Diccionario**. Madrid: Espasa.
- Ricoeur, P. (1969). **Essais d'herméneutique**. París: Seuil.
- Ruíz, J. (2003). **Metodología de la investigación cualitativa**. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sabino, C. (2003). **Los Ajustes Económicos y la Necesidad de una Política Social**. 10 autores y 7 propuestas para rehacer a Venezuela, Caracas: Panapo, pp. 185-212.
- Schleiermacher, F. (1996). **Über die Philosophie Platons**. Hamburgo: Felix Meiner Verlag.
- Villa, J. (2006). **La Hermenéutica y el Estudio Cualitativo de la Política**. Consultado el 02 de mayo del año 2006 en la página web: http://critica.cl/html/ciencias_sociales/villa_giraldo_03.htm